

El arte asesinado

Autor: Mtra. Laurence Le Bouhellec, Profesora de tiempo completo del Departamento de Antropología, UDLAP.

En 1917, en la capital francesa, le Petit Palais abrió sus puertas a la exposición *El arte asesinado* organizada con la finalidad de generar conciencia sobre «el sacrilegio y brutal martirio» sufrido por el patrimonio artístico y cultural francés en el marco de la Gran guerra. Todavía, en 1919, un cartel diseñado por Géo Dorival para los Ferrocarriles del Este utilizaba la imagen de la catedral de Reims en ruinas para promocionar el turismo en aquella famosa región de viñedos. De manera general, sabemos que los conflictos entre diferentes tipos de comunidades humanas, independientemente de sus motivos, suelen desembocar voluntaria o involuntariamente en la total destrucción o simple *raiture* de todos y cada uno de los signos de identidad de la comunidad rival o sometida. Y hasta donde sabemos, aun cuando se da por un hecho que el fomento de las artes tiene el poder de disipar tanto la ignorancia como todo tipo de comportamiento incivilizado, la iconoclasia entendida como destrucción de las imágenes o del arte, ha acompañado al ser humano en gran parte de su historia.

Definitivamente es un acontecimiento social muy complejo y confuso, ya que pueden ocurrir tanto «iconoclasias desde arriba», cuando los que ocupan el poder deciden arbitrariamente proceder a determinadas sustituciones o destrucciones de imágenes, como «iconoclasias desde abajo» a menudo generadas por la impotencia política. En este sentido, las investigaciones realizadas sobre el impresionante movimiento de iconoclasia que acompañó en su momento la Revolución francesa, han dejado claro que el recurso a la violencia contra el arte puede estar puntualmente relacionado con la imposibilidad de acceder a medios legítimos de expresión. Y no deja de llamar la atención, el hecho que, muchas veces, sólo algunas precisas partes de las imágenes concentran las agresiones; por ejemplo, en el caso de las esculturas, son los rostros que suelen ser agredidos, como si se tratara de personas vivas.

En fin, nos queda claro que, desde que el ser humano se ha dado a la tarea de producir imágenes, la relación que ha entablado con ellas prescinde, en la mayor parte de los casos, de las tan consagradas categorías del juicio estético, siendo más bien el saber y el poder, dos de sus principales nodos. Así que no ha de sorprender –lamentablemente– que ciertos gobiernos llamados democráticos decidan secuestrar egoísta y arbitrariamente el patrimonio de todos nosotros.

In memoriam: Museo Nacional de Río de Janeiro (1818-2018)

Tags: El arte asesinado, Francia, Gran guerra, catedral de Reims, iconoclasia, Revolución francesa, nodos, Museo Nacional de Río de Janeiro, Mtra. Laurence Le Bouhellec, Departamento de Antropología UDLAP.



Acerca del autor: Mtra. Laurence Le Bouhellec, especialidad en Artes Plásticas (Diplôme d'études approfondies) en la Université de Paris VIII, Maestra y Licenciada en Filosofía por la Université Paul Valéry, Montpellier III.

Ha colaborado en diversos proyectos de difusión cultural y artística, destacando las series de televisión realizadas con TV-UDLAP: “La conquista de las almas” en coproducción con el Sistema de Radiotelevisión Mexiquense y “El sueño del nuevo mundo” en coproducción con Televisión Metropolitana Canal 22. Adicionalmente ha realizado textos para múltiples publicaciones en los que se aborda el arte desde distintos enfoques, en 2010 comenzó a colaborar con la revista independiente SERENDIPIA, ha escrito hojas de sala para diversas exposiciones y escritos para libros de ediciones de autor que ha trabajado con el diseñador Germán Montalvo.

En su trayectoria profesional ha participado como ponente en más de 45 congresos nacionales e internacionales, además de haber dictado más de 75 conferencias y mesas redondas.

Desde 1987 ha laborado en la Universidad de las Américas Puebla, donde actualmente ocupa el cargo de Directora Académica del Departamento de Letras, Humanidades e Historia del Arte. Es miembro de la Asociación Mexicana de Estudios en Estética (AMEST) desde 2009 y del Comité Directivo de la Alianza Francesa de Puebla desde el 2012, en el mismo año la Escuela de Artes y Humanidades de la UDLAP le otorgó la Medalla Compromiso por la Educación.